

Tren en Puerto Montt

● He recibido del lector Fernando San Cristóbal una página en la que me informa sobre la primera locomotora llegada a Puerto Montt, en su prestigioso Diario El Llanquihue: “Tren clave en Puerto Montt”. Lo agradezco como chileno, amante de las historias de nuestros pueblos y ciudades de Chile, rememorando la entrevista en su diario del 20 de febrero de 1973, ¡hace 52 años! Es una alegría en mi cansado corazón (1938), que llena de satisfacción saber que no se olvida a las queridas “pat’e fierro”.

Referente a los trenes, a la orilla de los rieles ferroviarios se formaron y crecieron ciudades a lo largo de Chile, contribuyendo al desarrollo del país, uniendo a todos los pueblos. Tuve la suerte de viajar en tren por largos años. En el año 1973, el 3 febrero inicié una campaña en el Diario El Llanquihue para traer la primera locomotora que llegó a Puerto Montt, “La Quepe”, en 1906. Se inauguró su monumento en esa ciudad del sur de Chile en 1976. Participé en una campaña ampliamente informada por el diario Las Últimas Noticias, a partir del jueves 8 de enero de 1981, en sucesivas publicaciones, logrando despertar el interés y cariño hacia los trenes para la formación del Parque Museo Ferroviario, en la emblemática Quinta Normal.

Estos trenes llevaron el progreso y bienestar a los pueblos de Chile junto

a sus rieles. No sólo se esperaba a los pasajeros, sino que también las cartas de parientes lejanos, que eran llevadas en un costal, con una enorme argolla que se enganchaba en un poste a la orilla de los rieles, en un gancho que retenía al costal que venía a gran velocidad.

A lo largo de los rieles estaban los postes del telégrafo -que aún están-, que transmitía mensajes a lo largo de las ciudades. Es así que en los aciagos días del terremoto de Chillán el 24 de enero de 1939, Chile se enteró de la tragedia de inmediato. Los trenes deben volver en gloria y majestad a recorrer los caminos de todo Chile.

Octavio Campusano Tapia